



Academia Nacional de Economía

Análisis de las propuestas de los partidos políticos: Inserción del Uruguay en la Economía Internacional.¹

Dr. Jorge Abuchalja

Buenos días jóvenes, creo que esta es una magnífica oportunidad que se genera a través de una iniciativa de la Academia Nacional de Economía, que tengo el honor de integrar recientemente, para a través de las distintas Universidades plantear las temáticas que importan a nuestro país en un año electoral.

Acá no vamos a plantear nosotros una discrepancia, una óptica porque la óptica es la del país: el hecho de participar y de recibir de los participantes de los distintos Partidos, la opinión sobre Comercio exterior de nuestro país Uruguay, un país de cara al mundo. Uruguay es uno de los pocos países que está mirando al mar; el resto de los países que ustedes conocen son de espaldas al mar, porque en la antigüedad se protegían con murallas de los ataques de los vándalos.

Entonces, Uruguay tiene todas las posibilidades de integrarse al mundo. Para integrarnos al mundo, nosotros tenemos que competir de la manera como nos lo van a decir los señores conferencistas que hoy nos acompañan y agradezco su presencia fundamentalmente y lo mismo a la Academia Nacional de Economía.

Yo simplemente les digo: jóvenes estudiantes, ustedes no son el futuro ustedes son el presente y si hay presente hay futuro, así que es muy bueno participar y escuchar la opinión de los representantes políticos, a unos días de un acto eleccionario y además para conocer una visión de Uruguay hacia el mundo que es en lo que van a trabajar ustedes. De una u otra manera todos participamos de todos los aconteceres de todos los países. Agradezco la presencia de todos los conferencistas, la presencia de Decanos y Docentes y de todos ustedes. Quiero darle la palabra a mi compañero, el Rector el Cr. Brezzo para saludarlos.

Cr. Roberto Brezzo

¹ Universidad de la Empresa. 23 de octubre de 2014

Buenos días. Voy a ser muy breve, porque lo que importa es escuchar a nuestros invitados de hoy. Simplemente quería destacar que esta actividad de hoy se inscribe dentro de la forma como concebimos nosotros la formación universitaria, o sea, con un fuerte ancla en la teoría, pero muy vinculada a lo que es la realidad, que es donde ustedes van a tener que desempeñarse. Por eso le damos especial valor a poder contar hoy con estas destacadas personalidades que vienen del ámbito de la política, pero todos también con un amplio y fuerte vínculo con lo que es la realidad económica y comercial del Uruguay. Va ser sumamente interesante escuchar las exposiciones con distintas visiones, pero todas dándonos un panorama muy real de lo que es la realidad uruguaya en esta materia.

Así que agradeciéndoles a ellos, a la Academia Nacional de Economía y a todos ustedes que nos acompañan hoy, simplemente muchas gracias.

Cr. Enrique Iturburu

Buenos días, la Academia Nacional de Economía inauguró su ciclo de conferencias de este año, con una charla del Cr. Álvaro García en la que habló sobre “América Latina ¿nuevos paradigmas y una integración más amplia? Ahí hizo un análisis y vio las coincidencias que hoy en día hay en la mayor parte de América Latina, diciendo que la inflación alta hoy en día prácticamente no es sustentada por ningún Partido Político de América Latina, que un déficit sobre PBI muy alto no es sustentable, o sea que hay matices pero digamos, ya hay una cantidad de realidades que han sido superadas.

Más adelante, comenzó un ciclo con las Universidades en el cual se analizaron dentro de las propuestas de los Partidos Políticos algunos temas: comenzó con la Universidad Católica, con el tema Energía, en la cual hubo una cantidad de coincidencias y muy leves disensos, corroborándose que las políticas, en algunos temas, pueden ser perfectamente logradas. Con la Universidad de Montevideo el tema fue Educación y en la cual, aunque parezca mentira, también hubo muchas coincidencias y algunas disidencias. Después en la Facultad de Ciencias Económicas y Administración de la Universidad de la República se habló de Mercado Laboral y para terminar el ciclo, en esta Universidad, que también es mi Universidad, donde soy docente, el tema es Inserción del Uruguay en la economía internacional, en la cual probablemente veamos una serie de coincidencias y tal vez algunas divergencias.

Agradezco mucho a la Universidad de la Empresa, por organizar con nosotros la conferencia y a los panelistas: al Ec. Vaillant, al Ec. Hodara, al Dr. Abreu y al Senador Rubio por presentar sus reflexiones en este ciclo de conferencias.

A todos muchas gracias.

Ec. Vicente Pereira

Buenos días, mi cometido acá es simplemente destacar y presentar a los participantes los cuales tienen un currículum muy extenso. Tengo la ventaja que muchos de ellos son muy conocidos y voy a tratar de destacar algunos puntos esenciales vinculados a su participación académica, su participación en la actividad política y su participación en temas vinculados al que nos compete hoy.

El Ec. Isidoro Hodara, estudió en la Universidad de la República y a su vez estudió en el Instituto Universitario de Estudios Internacionales en Ginebra, Suiza. Tiene una amplia experiencia en el tema que nos ocupa y desde 1972 ha ocupado varios cargos en la rama de Comercio exterior y entre ellos se destaca la de ser jefe en la Oficina Uruguaya Económica y Comercial en Ginebra, año 1982. También fue director de Comercio Exterior del Ministerio de Economía y Finanzas de 1985 a 1990. Actualmente es Vicepresidente de Zonamérica Uruguay y es consultor independiente de Comercio exterior en numerosas empresas e instituciones. En el ámbito docente, actualmente, es docente de la ORT, Catedrático de Comercio internacional y Coordinador académico de Comercio exterior.

El Senador Enrique Rubio, exponente por el Partido Frente Amplio, es docente de Historia, ha sido dirigente estudiantil y sindical, fue destituido por la dictadura, preso político, fue Productor agropecuario y dirigente de Cooperativas agropecuarias, fundador e investigador de la ONG Centro Uruguay Independiente. Ha publicado numerosos artículos periodísticos, ponencias y libros. Es fundador de los grupos de Acción unificadora, Vertiente Artiguista, Frente Amplio. Fue Presidente de Vertiente Artiguista y político de la Fundación Líber Seregni, fue director de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto en 2007-2009, ha ocupado cargos en la Cámara de Representantes: diputado en 1995-1999, y senador desde el año 2000 a la fecha.

El Ec. Marcel Vaillant representa al Partido Independiente, es Doctor en Economía. Tiene maestría en Economía, es Ingeniero Agrónomo, Profesor titular de Comercio Internacional del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Otros temas a destacar: es Profesor invitado de varias Universidades de América Latina, experto regional del Curso Regional de Política Comercial de la OMC. Registra una amplia lista de publicaciones y es miembro de varias redes y asociaciones civiles internacionales. Ha sido consultor en varios organismos multilaterales: ALADI, BID, Banco Mundial, CEPAL, FAO, PNUD, OEA.

El Senador Sergio Abreu es doctor en Derecho y tiene varios cursos en distintas Instituciones internacionales. Una amplia actividad en el campo político: candidato a la Presidencia de la República por el Partido Nacional en las elecciones internas 2014, actualmente es Senador de la República. Ha sido Ministro de Industria, Energía y Minería, Ministro de Relaciones Exteriores, ha sido Presidente del Comité de Negociaciones comerciales a nivel de Ministerios que derivó en la creación de la OMC, Organización Mundial del Comercio, miembro titular del Consejo del Mercosur,

Vicepresidente del Consejo General de la Naciones Unidas en 1993, Asesor de Comercio Exterior de la Cámara de Industrias del Uruguay, asesor legal en la Presidencia de la República, Oficina Nacional de Servicio Civil.

Bueno después de esta presentación la mecánica va a ser que cada disertante va a tener quince minutos para desarrollar los principales contenidos programáticos de los Partidos y a partir de esa ronda, una vez terminada, exhortamos a todos los que hoy están invitados y participantes de este evento, hagan llegar a la Mesa sus preguntas, inquietudes y profundizaciones.

Ec. Isidoro Hodara – Partido Colorado

Muchas gracias. Para hablar de Inserción Internacional, sobre todo en el área comercial del Uruguay, uno de los primeros puntos que uno tendría que mirar es ¿en qué mundo internacional nos vamos a insertar? ¿Qué características tiene? Y lo que se ha visto en los últimos cinco años es la proliferación de acuerdos bilaterales o plurilaterales comerciales, por medio de los cuales se intercambian preferencias distintos países. Preferencias sobre aranceles, sobre medidas arancelarias, sobre otros tratamientos, que hacen que los miembros de esos acuerdos gocen de un acceso mejor del que tiene Uruguay por no integrar esos acuerdos.

El primer efecto es ese. Estamos en minusvalía para nuestros productores en materia de competitividad: tenemos que pagar más arancel que otros competidores nuestros, en esa multiplicidad de acuerdos que son decenas de acuerdos, algunos de mucha magnitud, de mucho alcance y nuestros productores no pueden acceder a esas ventajas.

Leíamos en la prensa que un representante del Ministerio de Economía decía: los productos uruguayos debieron pagar y la cifra exacta fue 780 millones de dólares como consecuencia de no haber tenido acuerdos preferenciales. Hay que tener cuidado, hay que poner esta cifra en contexto. Esto no quiere decir que si tuviéramos acuerdos preferenciales los exportadores uruguayos tendrían 780 millones de dólares más en sus bolsillos porque esa plusvalía derivada de bajar el arancel se va a dividir según correlación de fuerzas entre plusvalía para los consumidores, importadores, plusvalía para los exportadores. Como esto acá es de muchos productos y de muchos mercados no lo podemos estudiar con precisión pero si uno quiere hacer un cálculo grueso y tajante uno puede decir: la mitad se lo hubieran llevado los importadores y la mitad hubiera quedado en poder de los exportadores. Digamos, 340 millones de dólares.

Quiero volver a poner en contexto ahora estos 340 millones de dólares. Se trata de 340 millones de plusvalía limpia, pura y dura y no es exportar 340 millones que cuando uno lo exporta tiene que usar factores de producción, insumos, etc. y después llega a 340.

Estos son 780 que desaparecen de nuestra economía nacional como consecuencia de esto.

Si nosotros exportáramos 340 millones de dólares, el neto que llega es siempre menor, hay algún insumo, alguna fuerza de trabajo que usar para llegar a esa cifra.

Entonces para seguir poniendo en contexto esto, esos 340 millones de dólares dado el margen que cuentan los exportadores, lo hubiera reforzado, les hubiera dado una “inyección de anabolizantes y de hormonas” a nuestros sectores exportadores por un valor de un múltiplo de 340. Nos lo estamos perdiendo. Y uno podría decir: son opciones, es un camino que no se tomó y hay un camino que si se tomó y el camino que si se tomó es más ventajoso; anoto en los costos 340 (millones de dólares) y sigo para adelante.

El problema es que esos acuerdos preferenciales que hemos mencionado son múltiples y son parte de ellos países que compiten con nosotros y países que nos proveen insumos, bienes de capital, informática, bienes de telecomunicaciones, en fin productos importantísimos para nuestro consumo y fíjense qué es lo que está pasando: que nuestros productores tienen que acceder a esos insumos, a esos bienes de capital, etc. a precios más altos que a los que acceden sus competidores en los países que sí están en esos acuerdos. Porque nosotros hemos acordado que vamos a proteger, en el seno de una suerte de unión aduanera no todavía completada, no todavía conformada, lo que se hace en San Pablo, en Santa Fe, en Buenos Aires, o en Curitiba. Aún si no lo producimos.

Eso es parte del modelo de Unión Aduanera que hace 23 años nuestro Senado unánimemente votó y nuestra Cámara de Representantes votó - todos menos uno. O sea, más unanimidad que eso es difícil que exista en el Poder Legislativo uruguayo.

Pero ¿Por qué votó proteger a Córdoba y San Pablo y a los demás lugares del Mercosur? Porque actuó sobre el entendido de que esta vez las cosas eran diferentes, que los compromisos iban a ser creíbles y que Uruguay así tenía un acceso a un mercado ampliado, en ese momento se hablaba de 200 millones de habitantes, ahora hay que actualizar la cifra pero el concepto es el mismo, y que si se ampliaba el acceso seguro de calidad a esa escala entonces se superaba sin problemas el mayor limitante que Uruguay tenía para atraer inversiones hasta ese momento, que era que el mercado interno había que comprar una lupa para encontrarlo.

200 millones de habitantes era ya otra escala y aunque un 1% de todas las inversiones que se iban a dirigir a la región eligieran localizarse en Uruguay, estaríamos desarrollando nuevas corrientes de comercio: se crearía comercio.

En realidad lo que pasó entre las esperanzas del 91 y hoy, es que aquella promesa no fue cumplida, no tuvimos el acceso expedito y de calidad al mercado de nuestros

socios. Hubo interrupciones, las interrupciones provocaron desconfianzas y las desconfianzas llevaron a que en todo ese período prácticamente no hubo ni una sola inversión del carácter que yo les mencionaba, con destino al Mercosur.

Ha habido inversiones de volumen histórico en el Uruguay, como estas plantas de celulosa que se instalaron, pero en ningún momento pensando en el Mercosur y además sería un poco raro ya que el Mercosur es esencialmente superavitario en celulosa, es decir le sale por las orejas. Así que no estaban pensando en el mercado de Argentina ni en el de Brasil, todavía para corroborarlo cuando vemos que arancel entre los cuatro decidimos ponerle para la pasta de celulosa es un 2%, se ve que no había ninguna necesidad de protegerlo tan excedentariamente.

Ahora bien, ni los brasileños ni los argentinos, ni los uruguayos ni los empresarios de los demás lados, eligieron a Uruguay para localizar inversiones. Lo que quiere decir que uno de los supuestos por los cuales accedimos a proteger la producción de nuestros socios no se cumplió.

El otro supuesto, que también estaba y lo recuerdo casi nítidamente: “esto no va a ser una fortaleza en que nos vamos a cerrar, esto va a ser regionalismo abierto”: el Mercosur iba a ser una plataforma para negociar con el mundo y “vamos a negociar mejor porque somos cuatro”, o la cantidad que fuéramos, ahora somos cinco.

En aquel momento creíamos que era trampolín, ahora más bien parece ser que estamos entrampados, porque efectivamente el Mercosur en sus 20 años de actividad ha tenido muy poco de negociación externa. Francamente poquísimo. Y eso quiere decir que además del costo aquel hay que anotar algo más y es que asociado al desvío de comercio que hacemos, cuando compramos un producto brasileño o argentino, en lugar de otro disponible en cualquier otro lugar del planeta, estamos transfiriendo recursos, nosotros, los chicos, a los países más grandes.

Gustavo Magariños cuya irreverencia para hacer comentarios nos lo hace recordar siempre con afecto, decía que el Mercosur era el único organismo de integración del mundo donde había trato diferencial y preferencial pero no para los más chicos, sino para los más grandes.

Efectivamente en este como en otros ejemplos, pero este es crucial, nosotros podemos estar perdiendo, no están hecho todos los cálculos, centenas de millones de dólares todos los años, aún sin aplicar plenamente el arancel externo común.

Esto explica que Uruguay cada tanto tenga impulsos para ver si no tiene que observar plenamente el arancel externo común, defiende la admisión temporaria como puede. Se enorgullece del acuerdo con México cada vez que lo puede decir. Tiene impulsos de salidas negociadoras en otras direcciones que por ahora no han prosperado.

Mantiene como atado a un mástil sus regímenes especiales de importación. No quiere que le toquen ni al régimen forestal, ni al régimen de hoteles y complejos turísticos, la ley de inversiones y muchos más que en realidad son no observancia del arancel externo común. Si usted tiene un proyecto declarado de inversión nacional le van a decir “estos bienes que son objeto del proyecto van a venir sin aranceles”, si usted tiene un proyecto de un hotel o de un complejo turístico, le van a decir “todos estos bienes no van a pagar el arancel”.

Lo mismo pasa con los proyectos declarados de interés nacional, etc.

Uruguay siente que tiene por ese lado un costo sin ventaja asociada, y en consecuencia Uruguay dice “mientras los demás están jugando a la proliferación de estos acuerdos de intercambio preferencial, nosotros estamos jugando al solitario”.

Uruguay se siente un poco atrapado, no es casualidad que en pocos años, dos administraciones no del mismo signo político, en algún momento pensaron si no sería posible hacer un acuerdo de libre comercio con países de oferta diversificada y amplia en mercados apetitosos para algunos productos uruguayos. Ocurrió en la primera administración de este siglo y en la segunda administración.

Eso pone de manifiesto que la preocupación pasa cerca de algún nervio central de nuestra economía y de nuestra sociedad.

El Partido Colorado lo que quiere es obrar de manera que se generen y se aprovechen las oportunidades para que esa observancia plena del arancel externo común y que sea tan plena que no seamos nosotros los únicos que cumplimos con buena parte de las imposiciones del Mercosur y los otros países negándonos un acceso cierto, o postergando las negociaciones con el resto del mundo, nos niegan los frutos que nos habían sido prometidos hace 23 años.

Obsérvese que para dar un ejemplo de lo que estamos hablando, hace más o menos 10 años que estamos tratando de negociar como grupo, con la Unión Europea, un acuerdo de libre comercio que ha tenido todos los vaivenes que tienen, pero que siempre ha tenido dificultades de concreción por nuestra parte. Se lee en la prensa brasileña de los últimos seis meses, se ve con claridad que ellos también están pensando que hay un costo argentino que les impide jugar de manera más global, tener negocios comerciales y que se están cuestionando algo del modelo que tenemos.

Se lo están cuestionando porque dicen: “nosotros no podemos jugar al solitario, mientras los demás países están jugando entre sí, a veces múltiples veces y nosotros estamos jugando al solitario”.

Y fíjense ustedes qué importante y quizás con esto puedo terminar, que nosotros podamos participar en acuerdos de intercambios de preferencias.

En una analogía, imagínense que ustedes van al estadio, se sientan en la tribuna, empieza el partido y un señor, un espectador, se para. Ese espectador tiene preferencia para ver mejor y si usted también quiere ver mejor, tiene que pararse. Y finalmente tal vez, toda la tribuna tenga que pararse.

Y si se queda sentado, entonces si usted pagó la entrada fue al estadio, se molestó y no vio el partido.

Nosotros no podemos permanecer al margen, no podemos comprar una entrada para ir al estadio y después no ver nada. Y ese, probablemente, es el punto central donde el Partido Colorado tiene claro, con voces mucho más calificadas que la mía, que Uruguay es internacional también en comercio, o no es.

Muchas gracias.

Prof. Enrique Rubio – Frente Amplio

Primero que todo es un placer y un honor estar acá integrando este panel. Voy a procurar atenerme a lo que fue la invitación: veinte minutos.

Nosotros adherimos al Mercosur con una postura de adhesión crítica, apoyo crítico llamamos en ese momento. Fuimos los más reticentes de todos y hoy probablemente seamos en este conjunto los que tenemos mayor adhesión, aunque compartimos todos los problemas que hay.

Ahora, el tema es mucho más amplio. El tema que nos ha convocado que es la Inserción Económica internacional, en realidad incluye no solo aspectos comerciales sino otros aspectos.

Lo primero que quiero decir es que hay un punto de partida que es de incertidumbre: estamos en un cambio político, en una situación de elecciones simultáneas o casi simultáneas, definiendo Brasil este domingo, definiendo Uruguay este domingo o el 30 de noviembre, con elecciones que hubo en Paraguay y otras que habrá en Argentina.

Entonces los cambios políticos en estas cosas creo que son importantes a tener en cuenta: forman parte de un horizonte determinado para nosotros. Simplemente lo anotamos, téngase en cuenta que estas cosas pueden cambiar.

¿De qué economía estamos hablando para la inserción internacional?

Yo no soy economista, pero esto lo vengo siguiendo desde hace unos cuantos años y acá hay varios expertos y pueden desde el punto de vista técnico aportarnos, como lo ha hecho Hodara, muchos elementos completos desde el punto de vista técnico, pero yo diría desde el punto de vista de lo que es ¿Qué economía? La uruguaya podemos

decir que es una economía que está en crecimiento sostenido y sostenible a nuestro juicio, y está fundado ese crecimiento en un equilibrio en el sector externo, de los factores macroeconómicos, e internos, que ha permitido un crecimiento del Producto Interno y permite un crecimiento tendencial que va a recibir el próximo gobierno sea del signo que sea, significativo, de un orden de un 3 ó 4% pero un crecimiento tendencial significativo, como no se tenía desde muchísimas décadas.

Este crecimiento de la capacidad productiva de la economía ha permitido acompasar a su vez, el crecimiento de la demanda de consumo y de inversión y los equilibrios desde este punto de vista.

El Uruguay por primera vez en estos años, ha logrado tener tasas de inversión decentes, o sea no prácticamente de reposición de lo que se pierde, sino estar en un 24% de tasa de inversión. Es un logro del país, tenemos que subir más pero es un activo del país, veníamos de un 14% de tasa de inversión.

Estamos en un crecimiento acumulativo que ha permitido, un Producto por habitante que anda por los 17 mil dólares, en dólares corrientes. Hace unos 10 años andaba, claro veníamos de una crisis muy profunda, en el orden de los 4 mil.

No somos un país desarrollado, tampoco somos un país subdesarrollado, estamos ahí en el medio y si continuamos, sea cual fuera el Partido de gobierno, la línea de crecimiento si la logramos como uruguayos, lograremos llegar a un nivel de economía desarrollada.

Y esto ha sido congruente a su vez con políticas no sólo las que se han pactado en el contexto internacional favorable, llamado viento de cola, sino también las políticas domésticas que lo han acompasado. Porque si no hubiera habido los niveles de desarrollo de Mercado de Trabajo, de redistribución del Ingreso y otros factores, esto no hubiera sido, a nuestro juicio, un crecimiento virtuoso y sólido, y lo ha sido.

Y se ha mostrado en indicadores sociales que impactan en lo económico en forma muy importante con las tasas de Empleo y Desempleo.

Hemos tenido además una Balanza de Pagos con equilibrios sólidos, porque en realidad siempre que hay un crecimiento de esta naturaleza, por distintos factores se produce un hueco que se llena o no de una manera que pueda ser consistente. Si es capitales de corto plazo, especulativos o endeudamiento costoso eso es riesgoso. En cambio acá se ha colmado con inversiones, mayoritariamente inversiones productivas. Este es un dato bien importante.

En este marco hemos dado un salto extraordinario en materia comercial, en materia de bienes y servicios y hemos pasado al orden de los 14 mil millones de dólares, en

dólares corrientes aumentamos en 10 años 235% la capacidad exportadora de bienes y servicios y el motor de esto ha sido sin dudas, la inversión.

La inversión interna y la inversión extranjera directa que han llegado según estudios que han realizado distintas consultoras, básicamente de algunos lugares, pero de hecho acá la influencia de Argentina es muy importante, la influencia de Brasil también es muy importante y de algunos actores internacionales que conocemos en algunas ramas específicas, como puede ser la celulosa de gran impacto.

Esto en materia de inversiones, ahora lo otro que quiero decir es que tuvimos la capacidad en estos años y ojalá que la mantengamos, de absorber y seguir navegando a pesar de las grandes crisis que se producen en un mundo que cambió totalmente. Es increíble pero en el 89 cayó el muro de Berlín en un mundo bipolar, se auguró el fin de la historia prácticamente. Fukuyama escribió su libro "30 años después" yo lo quería comentar solamente para decir que hay que ser modesto en estas cosas, porque la verdad es que veo tantos pronósticos y tantas propuestas que después no se cumplen, que digo 30 años después tenemos un mundo mucho más multipolar. Crecientemente multipolar. Tenemos un mundo donde emergieron los llamados BRICS, o sea China, India, Brasil, Rusia y Sudáfrica, emergieron y la suma del Producto de los BRICS o del sur en general más los países de economías en transición de la Europa central que fue parte de la Unión Soviética y demás, da igual o un poquito más que lo que produce el mundo desarrollado en base a Estados Unidos y la Unión Europea.

Esto es absolutamente increíble pero cambió la geopolítica mundial. Entonces en ese mundo, nosotros nos insertamos con esta economía que tenemos y la proyección para el futuro da que esto se va a incrementar.

Yo no soy de los que cree que porque China supere en el año 2016-2017 el Producto Bruto de Estados Unidos, eso significa un cambio. No, Estados Unidos es muy poderoso a pesar de que ha perdido peso relativo, pero en términos políticos, en términos culturales, en términos económicos, en términos militares, etc. sigue siendo la primera potencia.

Ahora, el equilibrio del mundo cambió y va a seguir cambiando.

Entonces, en este mundo es que nos hemos insertado, con esta diversificación del comercio exterior que ha ido a cada vez más mercados y más con una gran diversificación e importancia de los servicios. Sumamos los servicios no tradicionales es decir, dejamos el turismo afuera, se destaca mucho los servicios comerciales financieros, audiovisuales, el asesoramiento profesional, los centros de los *call centers*, y otro conjunto de servicios que son muy importantes.

El otro elemento que me parece muy interesante de la economía respecto de este problema de la inserción económica internacional, es nuestra economía agropecuaria

que tuvo un desarrollo espectacular, espectacular, sólo comparable al que se produjo en la última mitad del siglo, en el último tercio del siglo XIX. No hubo en el medio y en esto apelo al profesor de historia aunque esté un poco en desuso a esta altura, no hubo en el medio nada de tanto impacto en materia agropecuaria.

Pero lo interesante de esto no es sólo la diversificación, sino la cadena hacia atrás, o sea en realidad supone una incorporación de investigación y desarrollo mucho más importante. No es simplemente una economía *primarizada* y tradicional, ha habido que meter mucha inteligencia, mucha maquinaria, mucha tecnología para hacer posible este desarrollo agropecuario. Es decir mucha incorporación de conocimientos. Con eso no basta, pero es un dato importante.

Entonces, en este mundo que ha cambiado, donde hay muchos factores nuevos y muchos factores de incertidumbre, no sólo la incertidumbre que deriva de las crisis, como la que ha tenido y tiene Estados Unidos, o la que tiene claramente la Unión Europea y me parece que en esto ha tenido muchas más posibilidades de salir Estados Unidos que la Unión Europea, entre otras cosas, por su unidad política y por su dimensión y por tener el activo del dólar como dinero mundial, mucho más potente que el euro, etc. En realidad en este mundo hay muchos factores de incertidumbre que no se refieren a crisis, a situaciones como esas que hemos vivido y podemos volver a vivir respecto de ellos, o respecto de los BRICS, o de otros o de nosotros. Sino que hay factores de incertidumbre de largo plazo y uno cuando se inserta económicamente en el mundo tiene que tenerlos en cuenta. Y hay uno muy relevante que no se le da la importancia que debe de tener, que es el ambiental. ¿Cómo va a influir el cambio climático en la cuestión económica en materia nacional y cómo va a impactar en nosotros? Yo lo tendría en cuenta.

Finalmente creo que nosotros nos hemos insertado desde el punto de vista económico de una manera interesante es el capítulo financiero. En el capítulo financiero tenemos muchísimo más margen de lo que teníamos hace unos años. Hemos negociado en equipo la deuda externa y de manera muy interesante en largos plazos, no en cortos plazos. Los activos que tenemos de corto plazo nos dan para varios años y cuando tenemos cuestiones de largo plazo con tasas de intereses más bajas en general fijas en la inmensa mayoría, y diversificación de los acreedores y no aquello de depender de un par de instituciones que nos indicaban el rumbo y nos hacían marcar el paso. Ahora estamos con otro margen de maniobras porque la deuda pública neta, a su vez, ha bajado notablemente, a un tercio. Estamos en menos de un 25% respecto del Producto en lo que es deuda pública neta. Esto da un margen de maniobra.

Entonces teniendo en cuenta este margen de maniobra, nuestro problema es avanzar en la inserción en materia comercial. Yo creo que en la línea de la diversificación: no poner todos los huevos en la misma canasta y esto quiere decir Mercosur y fuera del

Mercosur, o sea regionalismo abierto, en todo sentido es un trazo grueso que hay que seguir.

Me parece que en cuanto a los tratados comerciales de preferencia, hay que lograr todo lo posible, en realidad Uruguay tiene un conjunto de tratados que no es poco significativo. Algunos son tratados simplemente de inversiones, tiene una treintena de tratados de inversiones y otros son del Mercosur y algunos TLC que ha firmado como el que firmó con México, o ahora Israel, Palestina, o algún otro, y otros de preferencia. Tiene unos cuantos pero desde este punto de vista debería tener mucho más y me parece que el debate de mejorar la inversión internacional pasa por dos lugares. Primero pasa por el lado de continuar convirtiendo a Uruguay en un centro de distribución regional en la misma plataforma, con nuevas oportunidades, en mejorar la estrategia nacional de exportaciones, en tener un escenario que mantenga los elementos que lo convierten en atractivo desde el punto de vista de la seguridad jurídica, política, y demás para el inversor. Desarrollar una infraestructura, en la que hemos desarrollado aspectos importantes: 7 mil millones de dólares en energía no es poca cosa. O en telecomunicaciones lo que se está invirtiendo en fibra óptica no es poca cosa, necesitamos invertir mucho más en infraestructura física, portuaria, ir al puerto de aguas profundas, desarrollar otros aspectos. Este es un elemento para una mejor inserción económica internacional.

El otro elemento es ¿qué hacemos con la política hacia el Mercosur? Esta es una de las cosas más discutidas. Yo creo que hay que ir a redefiniciones. Este gobierno y también el anterior, se había fijado tres objetivos:

1. Que fuera realista el acuerdo. O tenemos un arancel externo común y hacemos una zona, un área concreta común de estas características que no hemos logrado, que está perforada por todos lados, o somos una zona de libre comercio consolidada. Puede ser realista desde este punto de vista. O tomamos otro camino. En principio tenemos que elegir algo que sea cumplible y realista. Lo que tenemos no es realista ni se cumple.
2. Negociar como Mercosur con otros acuerdos como con la Unión Europea, por ejemplo. Esto no fue posible porque cuando hay acuerdo entre Uruguay y Brasil, Argentina se opone y entonces se frustró.
3. El tercer objetivo y creo que mantiene su validez pero se debe de tener en cuenta que ha tenido estos problemas, era adquirir flexibilidad. Tener flexibilidad para nosotros, hacer acuerdos sin Mercosur, pero hacerlos como lo hicimos con México u otros.

Esta línea a mí me parece que hay que seguirla porque hay un problema: la otra alternativa no es la del realismo económico en distintas variantes. Un paso hacia adelante o un paso hacia atrás: o vamos a la zona común en serio, o retrocedemos un paso y nos quedamos en una zona de libre comercio. Las otras alternativas nos

parece a nosotros, políticamente, que son muy complicadas, que significaría irse del Mercosur.

Irse del Mercosur cuando el 89% de las exportaciones de mediana y alta tecnología van al Mercosur significaría un impacto muy grande sobre áreas industriales y de servicios y las colocaría en una situación muy complicada.

Por lo tanto, tenemos que convivir con las situaciones y procurar tener fuerzas para negociar cosas y buscar salidas alternativas que a su vez nos vayan fortaleciendo en nuestra capacidad de innovación tecnológica y que nos metan en cadenas mundiales de valor que nos consoliden.

Al estar más consolidados, podremos tener más capacidad negociadora e ir saliendo de situaciones que nos resultan inconvenientes.

En suma, estrategias flexibles, pragmática desde este punto de vista, diversificación, incorporación de tecnología y negociación fuerte.

Muchas gracias.

Ec. Marcel Vaillant. Partido Independiente

Buenos días a todos, muchas gracias a la Academia Nacional de Economía, a la Universidad de la Empresa por la invitación. Es un gusto estar hoy aquí, con estos colegas y participantes en la Mesa.

Lo primero que tengo que decir, es que se mencionó puntos de líneas en común, voy a ser relativamente más específico a lo largo de mi presentación en el sentido de que yo creo que hay un sentido común del Uruguay en materia de Inserción internacional y está muy bien que eso ocurra y que lo construyamos.

Creo que efectivamente el tema de la Inserción internacional del Uruguay es un tema que más allá de las discrepancias que los Partidos Políticos tienen, seguramente tenemos que seguir trabajando en el sentido de construir una visión común y eso es algo que no es neutral y puede servir a un proceso que el Uruguay tiene que hacer en materia regional y en relación con el mundo, que es un proceso que requiere una diplomacia económica refinada.

Y esa diplomacia económica refinada que el Uruguay tiene que hacer, la va a hacer mucho mejor si la hace un contexto donde el sistema político y los ciudadanos uruguayos están en una posición y elaboran una posición común.

Mi presentación la quiero dividir en tres aspectos. El primero: quiero hablar sobre el **contexto** internacional; luego voy a hablar sobre **resultados** en el sentido si el

Uruguay está más cerca o no, qué hemos recogido, y en tercer lugar me voy a referir a **problemas y desafíos**.

Claramente estamos viviendo una época que se ha llamado globalización, *semiglobalización*, esta idea de que el mundo es plano con escribió Friedman no es muy cierta, pero hay elementos de que la revolución científico-tecnológica en materia de telecomunicaciones y tecnología de la información ha puesto un elemento que se vino a sumar a otros, a otros cambios que ya se venían procesando más sobre la movilidad y los costos de transporte de los bienes físicos, lo que ha generado un gran proceso de crecimiento en los intercambios comerciales, internacionales, y la movilidad de los factores productivos a escala de la economía internacional.

El reciente episodio de Lehman Brothers y la consiguiente crisis financiera económica, no revirtió este proceso. La economía internacional volvió a funcionar sobre bases un poco menos sólidas quizás, y con un ritmo menos importante, pero el proceso de globalización en el sentido del incremento del intercambio de bienes y servicios, y rescato la palabra *servicios* y movilidad de factores productivos, capital productivo y trabajadores de alto nivel de calificación, es algo que se mantiene y se profundiza.

En un contexto donde además -y soy telegráfico, cada una de estas cosas debería ser analizada con más profundidad- se están cambiando las reglas de los intercambios internacionales, la manera en la cual los países regulan y funcionan todas estas movibilidades.

Con una clara falta de participación o menor ritmo, de los foros multilaterales en relación a los ámbitos preferenciales, a los acuerdos comerciales regionales como ya referenció Hodara.

Y además podría decir y es un tercer elemento y con esto lo dejo, que este conjunto de acuerdos de los que se ha hablado del “plato de espagueti” para mostrar la confusión de los acuerdos, o la multiplicidad que tienen, también tienen un patrón, no son tan confusos.

En rigor hay tres marcos de reglas globales que están: reglas europeas, reglas en un contexto de la participación más hegemónica de Estados Unidos, y reglas en el sudeste asiático. Son tres mundos distintos que se están construyendo en este conjunto de acuerdos que se han establecido.

Y el mundo futuro es el mundo de los acuerdos. Es el mundo de los *plurilateralismos* y esto es algo que tenemos que anticipar y ver.

Voy a volver sobre el tema al final.

Se habla hoy de la emergencia de nuevos mercados, sobre la participación de Brasil, Rusia, India y China, hay un cambio en la estructura de los actores. Efectivamente es así.

Pero hay otro elemento sobre el cual no se hace demasiado hincapié y que no tiene que ver tanto con tamaño -que por cierto el efecto del tamaño es así pero voy a dar un dato- el crecimiento o la participación de los emergentes en el mercado internacional es alto, es genuino y China realmente se está convirtiendo en un actor, que a futuro, va a ser muy importante. Pero las cifras dicen algo que es un poco engañoso, en términos un poco más corrientes podríamos decir: “hay que sacarle el IVA a este tema”.

Le voy a dar un dato: un Iphone cuesta U\$S 400 ó U\$S 500 en un punto de distribución, en China, ese Iphone cuesta U\$S 508, el valor agregado chino es U\$S 8, todos los que conocemos y decimos que China exporta Iphone, o exporta productos de tecnología. Pero ese producto manufacturero moderno es producto de las economías centrales, lo que pasa es que está hecho en China, los chinos están “cosiendo un Iphone” como están cosiendo una camisa, en ese caso.

No estoy diciendo que los chinos hagan solamente eso. Digo que las cifras de la economía internacional son muy engañosas todavía respecto a participación.

Y eso tiene que ver con otro elemento central de este proceso de globalización: lo que crece más que nada es el comercio de la actividad intermedia, el comercio de bienes y servicios. Lo que ha ocurrido en el planeta es una gran fragmentación de la producción a escala global. Otro titular que dejo por ahí.

Vuelvo a los actores. Otros actores relevantes que no son considerados y que hacen a la inserción internacional del Uruguay, porque es uno de los elementos más relevantes desde el cambio estructural de la economía mundial desde la postguerra para acá, son los países pequeños. Lo que ha crecido en el mundo, es el mundo de producciones regionales y los países pequeños no son importantes en tamaño de mercado pero son muchos. Son la mayoría, son la inmensa mayoría de los países del planeta. Y Uruguay es un país pequeño.

Esto en parte la Economía lo ha tratado: las economías pequeñas de nivel de desarrollo son más sanas, son las más sanas del planeta, porque son economías en las que el desafío de la gobernabilidad es mucho más posible y abarcable.

Las economías pequeñas tienen una vulnerabilidad grande que es la vulnerabilidad de su escala, de su tamaño, pero justamente la globalización les relaja esa vulnerabilidad, en la medida que les permite integrarse a un mundo mayor y tener escalas de producción mucho mayores en actividades globales.

Esto quiere decir que las economías pequeñas son abiertas, buscan la internacionalización, pero al mismo tiempo son economías que tienen intervención del sector público, con la actividad política muy alta. Las economías abiertas más estables del planeta, las economías nórdicas, de Europa, son unas economías con una participación del gasto público importante. Porque son economías de los países pequeños y tienen vulnerabilidad, tienen shocks, tienen que ser flexibles y tienen que tener sistemas de protección y sistemas de seguridad que permitan defender a los trabajadores, no a los puestos de trabajo.

Obviamente que es fácil decirlo es difícil hacerlo, requiere de un esfuerzo institucional muy grande pero es el tipo de desafíos que tenemos. Y: liberación-regulación-intervención no son elementos contradictorios. Son elementos perfectamente complementarios y esto no es una declaración teórica, es lo que la evidencia comparada de la realidad de la economía mundial muestra.

Definitivamente, y creo que el Senador Rubio lo ilustró bien, Uruguay acaba de atravesar una época absolutamente transformadora. Transformadora no por el ritmo de crecimiento, lo cual es evidente y también es algo que en la historia económica del Uruguay es singular. Es transformadora porque cambió la estructura productiva del Uruguay. Hoy el país tiene una estructura económica capaz de generar riqueza competitiva en condiciones globales mucho mayor que la que tenía hace 25 años.

Obviamente que esto implicó transformaciones relativamente costosas, en la década de los 90, yo tengo una perspectiva mucho más de continuación que disruptiva respecto a la evolución de la estructura exportadora del Uruguay. Uruguay hizo ciertas cosas en los 90 que no revirtió en este siglo y que le permitió recoger resultados relevantes: tiene una economía mucho más competitiva.

Quiero hacer énfasis en que Uruguay hoy es una economía exportadora de servicios, ya lo era de servicios turísticos, se afianzó y se consolidó como exportador de servicios de transporte internacional, servicios portuarios en la cuenca del Plata.

Y además es un exportador de servicios globales de capacitación, este es un cambio contemporáneo a un cambio mundial, nunca había pasado en Uruguay de tener un cambio contemporáneo de algo que está cambiando en ese momento mismo en el mundo, es realmente algo a destacar.

Esto lo ha hecho porque ha seguido el rumbo de internacionalización de su economía. Y el rumbo sin interrupción de la internacionalización de su economía lo ha hecho prácticamente con reformas unilaterales. No lo ha hecho de la mano de grandes resultados de acuerdos comerciales regionales.

No lo ha hecho por los problemas que han surgido.

El tema notorio que quisiera resaltar es lo exitoso que fue el país en materia de Inversiones extranjeras directas, que le permitió llevar la tasa de inversión a lugares totalmente distintos a los que el país tiene, con la ventaja de que muchas de estas inversiones venían y con ellas venía el mercado, con una suerte de gran complementariedad entre Inversión extranjera directa y acceso al mercado.

Todavía no hemos dado el paso de conseguir Inversiones extranjeras directas para acceder a los mercados que tenemos por los acuerdos. Ese camino no lo hemos conseguido. Porque no han invertido en el Uruguay en manufactura para insertarse al mercado regional y eso pertenece al capítulo de los problemas y los desafíos a los que quiero referirme.

Sobre lo último que dijo el Senador Rubio realmente me congratulo en cómo enfrentar esa situación. Yo estoy 100% de acuerdo. Yo creo que estrictamente eso es lo que hay que hacer.

Mi opinión es que el Mercosur no es una unión aduanera y no lo va a ser. Es mi opinión, podría desarrollarlo y argumentar el por qué. Y este enunciado que estoy diciendo es importante porque las economías pequeñas tienen pequeñas administraciones, pequeñas institucionalidades y tienen que especializar bien sus recursos en dónde se asignan en materia de negociaciones, en materias estratégicas, para asignarlos bien.

Y para asignarlos bien hay que lograr mirar hacia adelante. Y mirar hacia adelante es darse cuenta que la región tiene problemas, problemas que Uruguay no va a cambiar, no somos un actor determinante en negociación internacional, se puede colaborar, ponerse en una buena relación, Uruguay eso siempre lo ha hecho y después seguir trabajando en esa dirección, pero el tema es sincerar el Mercosur.

El Mercosur no puede tener un protocolo de inversiones porque no está vigente, no tener un protocolo de compras gubernamentales porque no está vigente, no puede tener propiedad intelectual porque no está vigente, políticas de competencia, no está vigente, no puede tener un arancel externo común que no es común. No puede decir que negocia con terceros cuando no negocia.

Es decir, es una confusión para todos, a todos nos perjudica, esto hay que resolverlo y me parece que sincerar el Mercosur sería lo mejor. Sincerar para mejorar. Creo que los países que se integran realmente así.

El caso, primero que nada, es regional, porque la geografía existe para todo este tema, en el comercio europeo, en el sudeste asiático, y después es a los alrededores de los Estados Unidos.

Acá debería ser igual, pero esta es una región con niveles de intercambios muy bajos, porque Sudamérica a pesar de toda la retórica que hemos tenido en los últimos 10 años, es una de las regiones con menor comercio interregional del mundo. Salvo el cercano oriente y África y después seguimos nosotros. Y esa es una mala señal para las actividades políticas de la región.

Y termino este aspecto de la presentación.

Obviamente que hay algunas cosas muy específicas, de casos en la agenda que creo que debemos reactivar.

El acuerdo con la Unión Europea lleva 10 años decía Hodara recién respecto a la negociación. Pero yo he pasado toda mi trayectoria profesional prácticamente trabajando sobre el acuerdo de la Unión Europea – Mercosur. Me ha servido, porque he estado en un grupo de trabajo del tema, he ido a Paris durante años, siguiendo la negociación Unión Europea – Mercosur, entre europeos y Mercosur. Cuando ingresó el acuerdo macro, mi hijo iba a la escuela. Y este año publiqué un artículo con mi hijo sobre negociación Unión Europea – Mercosur, evaluando sus resultados y sus perspectivas. Es una cosa que ya no resiste en mínimo análisis es necesario que ese acuerdo dé algún resultado.

Y el camino que tomó la Unión Europea con los países andinos, es el camino que tenemos que tratar de replicar acá. Es decir *bilateralizar* el acuerdo. Hacer un acuerdo marco -al fin y al cabo es lo que el Mercosur ha hecho en todos los acuerdos que ha hecho.

América Latina está dividida en dos: una es el Atlántico y otra es el Pacífico. Los países de América Latina del Pacífico son los países que están con acuerdos comerciales más relevantes con todo el planeta.

Nosotros el problema que tenemos con los acuerdos es el efecto que planteaba Hodara, nosotros tenemos una canasta de ventajas comparativas en bienes, en mercados, y vamos accediendo a muchos mercados en donde nuestros competidores cercanos acceden todos de común acuerdo y con preferencias.

Esto ya nos ha ocurrido son casos menores y sectores chicos, hemos salido del mercado por competidores directos que acceden a condiciones de libre comercio y nosotros no. Y este es un problema y hay que atenderlo.

Y solamente se atiende con acuerdos de comercio de extra zona y hay que tener la habilidad para hacer la diplomacia necesaria con Brasil, para cambiar el *status quo* este tan curioso, de ser una zona de libre comercio donde los bienes circulan con origen, pero tenemos las manos atadas en materia de negociación con terceros.

Esto es un absurdo, no tiene ningún racional. El sistema político uruguayo debería estar todo detrás de tratar de modificar este *status quo* y entiendo que no es algo fácil, porque lo tenemos que procesar en un contexto donde la frase “irse del Mercosur” la tenemos que sacar de nuestro discurso. Eso no existe, no existe Uruguay fuera de la región. Uruguay está en la región y le conviene mejorar e insertarse mejor, pero eso no quiere decir mantener un *status quo* absolutamente irracional y absurdo desde el punto de vista de los intereses que defiende.

Muchas gracias.

Dr. Sergio Abreu. Partido Nacional

Muchas gracias por la invitación. Es interesante participar de un panel de gente que conoce, que tiene acción política, que tiene experiencia, que tiene conocimientos técnicos y sobre todo, dominio en algunos aspectos muy complejos que hacen a la política internacional.

Esto hay que aprovecharlo y cada uno va aportando dentro de esta aproximación, lo que puede ser para alguno de ustedes la posibilidad de tomar alguna conclusión, más o menos clara respecto del camino que vamos a recorrer, o que tenemos que recorrer, o de la realidad que estamos atravesando.

No voy a describirles cuál es la realidad multilateral, cómo cambio el mundo, a mí me tocó presidir la Ronda Uruguay del GATT que fue la que dio lugar a la creación de la Organización Mundial de Comercio y China no estaba ahí. China se incorporó después.

Todos los aspectos multilaterales del mundo, hoy que se están discutiendo en la ronda Doha de todo lo que es la parálisis del mundo multilateral y las crisis que se han producido en el ámbito global hoy tienen como actor principal a China pero en la actividad económica, su presencia es cada día más importante en la inserción internacional y en el comercio.

Hoy China es el primer exportador de bienes del mundo y el tercer exportador de servicios, el primer socio de Brasil. Todo lo que nosotros queríamos hacer con Brasil para poder ingresar, China lo hace ya que perfora los aranceles por una visión y una estrategia que está más allá de los esquemas que se puedan manejar o que tradicionalmente se hubieran manejado.

También es cierto que hemos modificado nuestra estructura productiva. Uruguay ha tenido un salto cualitativo en muchos aspectos, sobre todo en la cadena agropecuaria: la incorporación de los servicios en el sector agropecuario es muy importante. Y siempre se dice en broma que Hernandarias trajo la ganadería y Kirchner la agricultura. Cosa que es cierta, entre otras cosas porque transfirió al

Uruguay tecnología, aspectos empresariales, y sobre todo nuevas visiones de lo que es la productividad en el ámbito de la cadena agro-industrial. En un momento en que en el mundo internacional la demanda estaba vinculada y está vinculada a muchos productos agropecuarios.

El Uruguay es un tomador de precios y es también un tomador de decisiones aunque no del todo resignado, pero somos tomadores de decisiones también. Lo que ha llevado a algunos a decir que el ser uruguayo no es solo una condición, es una profesión. Esto también puede ser cierto, necesita postgrados, por eso ustedes están estudiando aquí, porque el ser uruguayo es un desafío permanente para poder enfrentarse a realidades cambiantes.

Acá tenemos tres escenarios: el tema multilateral, que ha variado en forma importantísima, y es cierto que la inversión extranjera ha tenido un impacto muy fuerte en esta economía pequeña, también es cierto que las crisis han determinado unas tasas de interés muy bajas, la rentabilidad del inversor ha sido siempre y ahora últimamente mucho más atractiva en los países de economías pequeñas que simplemente una locación en el sistema financiero, porque la tasa de interés no es atractiva desde el punto de vista de la rentabilidad.

Es mucho más importante comprar un campo en el Uruguay de 50 mil hectáreas (con fondos de pensiones de Paraguay) que colocar en el Banco porque entre otras cosas, la tasa de interés es muy baja, más allá de tendencias que puedan existir en estos tiempos en que parece que se estaría reacomodando algunos de los aspectos de la zona de prosperidad y seguridad del mundo.

En algunos tiempos fueron: Europa, Estados Unidos y Japón y ahora tiene nuevos actores en esta multilateralidad o multipolaridad que ha afectado entre otras cosas todo el sistema multilateral.

Ustedes van a la OMC y se van a dar cuenta de que están en un proceso de absoluto congelamiento: no hay actividad multilateral que se desarrolle, no hay avances en todo esto, hay una especie de "Pentotal" estratégico inyectado en los países a nivel multilateral.

De todas maneras, nosotros vivimos en este mundo, nuestra visión tiene que ser una visión muy realista, tomadores de precios, de decisiones y además viendo cómo nos manejamos en la región.

Este es el segundo aspecto: la visión regional no la podemos abandonar, todavía no se inventó quien nos pueda mudar, entonces nosotros estamos aquí, estamos en el Río de la Plata, somos hijos de los ríos, hijos de esa mano extendida de la complementación entre lo que es la cadena agroindustrial, la lucha de puertos que parecía superada pero que ahora está revivida de forma mucho más moderna,

pero somos también parte de un hemisferio no principal en el tema de la economía, pero muy importante desde el punto de vista estratégico.

En el ámbito regional diría que acá tuvimos una experiencia Mercosur que no es lo mismo que lo que pensamos al principio: no va a haber una unión aduanera en el Mercosur, no va a haber un mercado común, nos tenemos que manejar con tres aspectos que están en crisis:

- La apertura
- La institucionalidad y seguridad jurídica y
- La flexibilidad.

La apertura está comprometida porque ustedes vieron que Argentina ha ingresado en un nuevo modelo de sustitución de importaciones. El porcentaje de comercio que tenemos con Argentina hoy, creo que no pasa del 5, 4 %, es algo absolutamente inusual y sobre todo en aquellos productos que tenían o se caracterizaban por algún agregado industrial.

Es decir que en apertura comercial el Mercosur no ha tenido el resultado que nosotros queríamos. No quiere decir que lo abandonemos, quiere decir que lo enfrentemos.

La apertura se fractura por políticas distintas y sobre todo por un nuevo rol argentino donde es muy difícil interpretarlo, manejarlo, y esto no es una queja sino una descripción de la realidad y quizás la gran preocupación en este tema la tenga Brasil, porque ha vivido una enorme relación de bilateralidad y hoy está trabajando de forma bastante sabia, con algunas equivocaciones desde el punto de vista político, pero tratando de disciplinar algunos rasgos de esquizofrenia comercial y política que en la región se manifiestan con bastante fuerza.

Ese tema de lo tenemos que plantear y ¿cómo lo planteamos? Es muy sencillo y muy complicado: asumiendo las asimetrías. Porque hasta ahora no hemos tenido un reconocimiento claro de la situación asimétrica de Uruguay y Paraguay, más allá de alguna actuación en FOCEM, eso es ponerle media suela a la conciencia, al concepto de integración y sobre todo reconociendo nuestras hipocresías. Porque nos llenamos la boca todos con el Mercosur y nos sentamos, absolutamente todos en un concepto de fuga hacia adelante.

Es muy común en América Latina que cuando un tema fracasa inventamos una nueva organización. Entonces aparece, Unasur, aparece el CELA, aparecen algunas cosas más, pero siempre sobre la base de la visión integradora del Uruguay que está en incorporar nuevos proyectos estratégicos y políticos sobre la base de que los anteriores no se cumplieron y nos han perjudicado.

El tercer tema es la flexibilidad, no digo la seguridad jurídica porque un país como el nuestro que haya tenido que ir a La Haya, que nuestros compañeros, nuestros socios fundadores lo llevaran a La Haya, nos bloquearan los puertos, la violación sistemática a los derechos humanos, porque los derechos humanos son también lo que es la libertad de circulación, la libertad de los países. Nos llevan a La Haya buscando la seguridad jurídica, que es lo que les da la tranquilidad a los países más pequeños. Los países pequeños tienen el gran escudo del Derecho, no es del discurso político de afinidad y del romanticismo que compartimos en un momento, sino cada uno afiliado al cumplimiento de las normas que ha asumido y cuando esas se pasan por arriba tenemos esas dificultades, declamamos esa visión latinoamericana en las alfombras rojas, se nos caen las lágrimas de emoción y cuando vamos a los tapetes verdes nos comenzamos a encontrar con quienes fueron los que nos cortaron los dedos en la primera negociación.

Y es un tema que tenemos que verlo porque es un tema que está muy vinculado al replanteo del Mercosur que sigue siendo un tema geopolítico.

El IIRSA que plantea en el gobierno de Enrique Cardoso: transporte multimodal, energía, y comunicación. Y si nosotros no seguimos insistiendo en que la salida de los productos de la región tienen que ser desde los puertos uruguayos, el tratado de hidrovía debe de ser cumplido, el trasbordo de carga tiene que ser ajustado al Derecho y que además los socios en una confrontación vamos a tener enormes dificultades porque nuestro rol es un rol de país bisagra, es decir somos parte de la comunidad física del transporte multimodal, del transporte carretero pero sobre todo del fluvial que es el más barato de todos. Ustedes saben muy bien que un flete carretero de Tacuarembó a Montevideo es más caro que un flete marítimo de Montevideo a Hong Kong. Con esto se dan cuenta de las dificultades que tenemos.

En este esquema regional, volvamos otra vez a lo que es tema de la conectividad física, entender nuestros derechos, no en la agresividad sino en el reclamar que aquí se nos tiene que dar lo que hemos adquirido desde el punto de vista de las asociaciones jurídicas, el estatuto del Mercosur, laudos arbitrales que no se cumplen, pero por otro lado el estatuto de la hidrovía, que tampoco se cumple, el frente marítimo y nuestro tratado del Río de la Plata, el tratado del Río Uruguay, y sobre todo otro tema muy importante que es la ley de fronteras. Nosotros necesitamos una ley de fronteras, no podemos vivir con una expresión lusitana claramente donde todos los días aparece detrás de cada decisión, el viejo concepto de las fronteras vivas.

La última legislación de Free Shops de Brasil es un golpe letal que afecta a 5 mil puestos de trabajo del Uruguay y el 10% de la recaudación impositiva del Uruguay. Porque cambiaron el régimen y no se consultó, no se trabajó en conjunto en materia de fronteras.

Digo esto porque vamos bajando de la multilateralidad a la regionalidad y a la bilateralidad. Y nosotros no cambiamos la realidad pero sí lo que tenemos que buscar son consensos y lineamientos que nos permitan desarrollar una política de coincidencias y sobre todo de defensa de los intereses.

Los países no tienen amigos, tienen intereses. Es muy cierto que a veces hay determinados lineamientos en un tema, pero basta que cambie un gobierno para que tengamos simplemente una ruptura o una visión distinta o la expresión más clara de intereses comunes.

Con esto no quiere decir que estemos en guerra permanente, lo que tenemos que buscar nosotros es en primer lugar una política profesional en materia de inserción externa y esto quiere decir que el último que habla es el Presidente de la República. Porque una política exterior se construye desde abajo, y se dirige y se concreta desde arriba: no es desde arriba que se trata de comentar o arbitrar las cosas, a veces por un indiscreto micrófono quedó abierto.

Eso en primer lugar, en segundo lugar la profesionalidad tiene que ser no de intelectualidad selecta sino de estrategia definida en todos los temas.

Quiere decir, en estos aspectos, reconocer lo que sucede en el mundo y volver a ser los abanderados del derecho internacional, los principios del derecho, los respetos de la no intervención. Esto vuelve a ser en muchos aspectos un elemento importante no sólo desde el punto de vista militar sino también económico y además sobre todo, seguir siendo parte de nuestra estrategia, que yo defino de "inteligencia molesta".

El Uruguay puede molestar por quejarse, y bueno a veces nos dicen "bueno, acá están los enanos enojados", pero puede molestar positivamente con una gran inteligencia.

Si del Uruguay salió el Grupo de Contadora, el Grupo de los ocho, la Ronda Uruguay, tantas cosas pueden salir con un país que defiende su interés, pero que crea circunstancias o instancias de propuestas que van más allá de una realidad.

El ser chico es tan favorable como el hecho de que hagamos una propuesta atrevida e innovadora que no genere la desconfianza de que estamos defendiendo un interés puntual en los grandes aspectos de los intereses del mundo y esa es la gran calidad de Uruguay.

Entramos el año que viene en el Consejo de Seguridad, unos dicen que está mal y otros dicen que está bien, unos que es oportuno, otros que no es oportuno. Uruguay ingresó solamente en el Consejo de Seguridad, estamos hablando de temas económicos, comerciales, de bloqueos, de todo tipo de naturaleza, y en el año 65 fue la última vez que participó el Uruguay y vuelve otra vez a un Consejo de Seguridad que está representando a un mundo distinto que el que fue, derivado de los acuerdos de la

creación de las Naciones Unidas, pero que también va a tener que votar en muchos aspectos, no sólo desde el punto de vista económico, comercial, sino político. Y ese tema necesita una enorme precisión, porque si no vamos a estar tomando decisiones y profundizando nuestra condición de debilidad.

Digo esto porque para hacer críticas uno puede hacer colas pero hacer propuestas es más difícil: todos deberíamos hacerlas.

A mí me está preocupando cómo hacemos con el país de los próximos 25 años. O qué hicimos como país los últimos 25 años. Los errores los podemos asumir pero los que cometemos ahora van a proyectar y comprometer a las próximas generaciones, al ritmo que va el mundo.

Y esto es lo que yo quiero transmitirles a ustedes como parte de la inserción internacional. Cuidado con los flashes, yo creo que es muy importante que, como va el mundo, nosotros vamos a tener que manejarnos con esa realidad. Y esa realidad es que vamos a estar en el Consejo de Seguridad y una cosa es mirar de afuera y otra cosas es cuando se toman decisiones como las que se tomaron en la última reunión, como el tema de Gaza, donde Turquía y Brasil tomaron decisiones distintas y hubo algunos aspectos muy discrepantes dentro de lo que es el mundo del Consejo de Seguridad.

Son 5 los que tienen el veto pero son otros 15 los que actúan y votan y ahí va a estar Uruguay a partir del próximo año.

Así que si definimos bien, estamos con la posibilidad de tener la Secretaría General de la OEA y a mí hace poco siendo Jefe de misiones me preguntó el embajador de los Estados Unidos qué opinaba de Uruguay. Y le dije: a un uruguayo no le pregunte cómo va su gobierno porque eso es un problema doméstico, si usted quiere averiguar pregúntele a su embajadora, yo no hablo mal de mi país afuera de mi país.

Y yo creo que es muy importante que nosotros maduremos estos conceptos porque aquí se está jugando el destino en las hidrovías, en la conexión, en Brasil casi más del 50% de su Producto son los servicios, porque se ha dado cuenta que tiene que hacer los corredores de exportación, y todo lo que significa la salida de los productos en el corredor atlántico.

El puerto de aguas profundas no es un tema de Uruguay, va a haber solo dos puertos de agua profundas, hay que saber dónde van a estar, en qué condiciones y cómo podemos negociar estos temas.

Pero esto lo tenemos que ir viendo. El ferrocarril es otro tema importante, la conectividad física, todo eso está afuera de cualquier voluntarismo o de cualquier simpatía puntual que podamos tener con algún país, porque no existen las amistades,

existen las coincidencias, pero el día que hay que bajar al tema de los intereses, podemos ser muy coincidentes, pero cuando vamos a cruzar un puente está bloqueado.

Esto no es una crítica sino un reconocimiento de las dificultades que tiene el ser uruguayo, que hoy en este contexto, no es para salir del Mercosur, pero es para hacer propuestas.

Yo creo que tenemos que sincerar el Mercosur, plantearnos estas hipocresías, porque son muchas, pero sobre todo buscar algo que sea complementario para los roles que tiene cada país.

Si Paraguay que está creciendo como está creciendo, y hoy ustedes van a ver a los uruguayos que tienen tierras en el chaco paraguayo están pasando el millón y medio de hectáreas, entonces ¿por qué será que están apostando tanto allá y no están apostando tanto acá?

Todos esos temas son parte geopolítica, la tercera o cuarta marina mercante del mundo es la paraguaya. No tienen los trasatlánticos, tiene un sistema de miles de barcasas, que le dan vida a su salida interna y a su condición mediterránea.

Y nosotros somos la salida de todo esto porque es la historia del Uruguay: la historia del Uruguay es precisamente la salida de los productos, en el ámbito de un transporte multimodal en el que el sector fluvial sigue siendo el más barato y en el que el Uruguay tiene que aprovechar su posición.

De ahí salimos al mundo pero eso si empezamos desde acá en coincidir y en trabajar en lo que queremos. Las cuentas no las podemos pasar todos los días y el problema no es quién tiene la culpa, sino es quién va a ser responsable entre todos de lo que podamos corregir en el Uruguay que sigue siendo un país estratégico y si no define su posición estamos muy mal.

Termino con una anécdota que es un poco graciosa, de un catalán que un día quería irse en el tren bala que iba a Madrid. “pues que voy a ir en el tren bala, si yo le conozco todos a todos los catalanes”, se va en el tren bala a Madrid y se baja en una parada que tenía el tren bala, se va a comer una tapas y se distrae porque esos tiempos eran distintos cuando estaba el tren bala ahí, se sube, pero era el otro tren bala, el que volvía para Barcelona. Se encuentra con un señor y le dice “¿usted para dónde va?” “Yo voy para Madrid” dice el pasajero original, “qué bien”, ¿y usted?” “Yo voy para Barcelona.” “¿Cómo? Lo que ha puesto la tecnología, ¿se da cuenta? Los dos vamos para lugares distintos en el mismo tren”.

No es cuestión que a nosotros nos pase eso, que al final creamos que nos equivocamos de tren bala y estemos cada uno viajando para cada lado y saludando al pasajero pensando que vamos para el mismo lado.

Muchas gracias.

Pregunta del público.

Felicitaciones, realmente muy buenas las exposiciones de los cuatro panelistas, lo cual agradecemos y hago la primera pregunta para entusiasmar al resto de los presentes; mi pregunta es muy simple.

Encontré en cada una de las exposiciones de ustedes coincidencias y ustedes representan a cuatro partidos políticos, que representan a toda la República Oriental del Uruguay. Mi pregunta al que quiera responder: no entiendo ¿cómo no se ponen de acuerdo ustedes para llevar adelante lo que han dicho acá?

Prof. Enrique Rubio – Frente Amplio

Yo creo que a veces el espectáculo de la comunicación pública y política distorsiona algunos aspectos de la realidad.

Sobre muchos puntos críticos en realidad ha habido más líneas de acuerdo que las que se suponen. Es como en la crisis del 2002, era un espectáculo como se entendía el tema de la salida y que las distancias eran enormes pero en realidad hablábamos por teléfono con Alejandro Atchugarry, un día sí, un día no, para ver cómo el Uruguay hacía el salvataje en medio de aquella situación.

Más allá de cuáles podían ser los orígenes, que podían ser muy diversos, como la proyección de la democracia puede serlo.

Y en muchos puntos críticos de política internacional, la consulta con determinados senadores de sus sectores políticos ha funcionado. Después se ha acordado o no se ha acordado, pero en muchos puntos críticos ha funcionado.

Ahora, nuestro problema, yo creo más que interno, en este aspecto tan delicado como es el Mercosur, me parece que es un problema en la línea de la flexibilidad, es un paso totalmente compartido.

En otros aspectos podrá haber diferencias sustantivas, pero en este aspecto y es que Uruguay tiene que convertirse en una plataforma logística, de comunicaciones, de infraestructura y todo lo demás que desarrollaba el senador Abreu y que antes desarrollaron los otros panelistas, yo creo que hay un acuerdo bastante generalizado. Y que hay que saber negociar con inteligencia y saber hamacarse en esto también.

Quizás los desacuerdos no son tan grandes como a veces aparecen.

Ec. Isidoro Hodara

La pregunta es de lo más pertinente, si hay un ámbito de la política pública donde debería haber la mayor confluencia de opiniones, es la política exterior, comercial y no comercial. Porque esa defensa de los intereses del país tiene que estar más o menos respaldada con las opiniones, bueno, acá hay cuatro partidos con representación parlamentaria y es importante ver que ha habido algunas coincidencias.

Veamos como flexibilizar las cosas para que no tengamos que observar plenamente el arancel externo común: eso es sincerarlo, eso es ponerlo en su justo lugar.

Tengamos una diplomacia afinada y aquí yo quería volver solo unos pasitos atrás en la historia. Hoy, nosotros tenemos de alguna manera el fantasma de una decisión 32 que parece que es lo único del Mercosur que hay que cumplir, porque todo lo otro tiene manchas infinitas, pero esa que dice negociaremos en conjunto, esa permanece igual.

Es la regla de oro de una unión aduanera, todos, o no se hace. Es el mástil al cual nos atamos para que el canto de sirenas no nos disperse.

En una circunstancia anterior de la integración, cuando la ALALC quiso comenzar o que estos países se integraran, hizo otro mástil, y el mástil se llamaba "cláusula de la nación más favorecida" si tú le das una preferencia a este miembro debes extenderla a todos los otros miembros. Cláusula de hierro que mataba porque el día que dio esa concesión se la dio a todos y ya no tenía nada que cambiar. Tenía que dar prácticamente el acceso a todo para conseguir una concesión.

Por suerte los esquemas de integración evolucionan y allá a las cansadas, como 7 u 8 años después, permitieron una excepción a ese mástil al que todos nos habíamos atado y dijo: si el país que recibe es un país chico entonces puede ser que el grande no lo haga extensivo a los demás. Y digo chico, países de menor desarrollo económico relativo o de mercado insuficiente, porque Uruguay molestaba porque no era de la primera categoría y lo único que tenían en común era que eran países chicos.

Pero eso no nos servía porque cada vez que negociábamos entregábamos todo nuestro poder negociador con uno de los miembros y se terminó.

A veces los astros, hay que creer en eso, se alinean y le permiten a uno aprovechar una oportunidad que le dan otros. A mediados de la década siguiente vuelve Perón al Río de la Plata, pasa por Uruguay va a Argentina, en Uruguay es bien recibido y siente el peso de que le quedó debiendo algo a Uruguay y entonces decide iniciar una serie de acciones que favorezcan a Uruguay. Por empezar que se pudieran definir los límites de Uruguay.

Uruguay y Argentina por ciento y pico de años de su vida independiente nunca tuvieron límites. El único caso que pude encontrar en el resto del mundo con esas

características es Siria y Líbano, porque Siria creyó siempre que Líbano era de él ¿para qué tenía que dibujar las fronteras? Solo hace unos pocos años han empezado a pensar en dibujar las fronteras. Dibujar quiere decir establecer las fronteras.

Hizo eso, puentes, represas, todo anda por ahí por esa época, y además da lugar a un acuerdo de comercio bilateral que le pegaba una patada al mástil porque es cierto que Uruguay iba a recibir concesiones que no las iban a gozar los demás pero además, y este era un pecado mayor, Argentina iba a recibir concesiones que nadie más iba a gozar.

Ustedes dirán: le pegaron en los nudillos a Argentina y Uruguay, le dijeron “eso no se hace, nosotros tenemos un principio rector”. En realidad hubo una decisión intermedia pero lo cierto es que al año siguiente Brasil golpeaba la puerta y decía “hemos notado que los automóviles, colectivos, están entrando a Uruguay en condiciones más favorables que los nuestros, ¿podríamos hacer algo al respecto?”

Y un año después, aproximadamente se accede. Esto quiere decir que Uruguay ¿generó la venida de Perón?, no, es imposible, eso ocurrió gracias a los ritmos, a las voluntades de lo que era Argentina y estaban pensando los actores, pero si eso abrió una oportunidad y una diplomacia afinada, la percibe y la sabe utilizar, entonces deriva a oportunidades nuevas.

Como nos decía el Dr. Abreu que en Brasil se percibe cada tanto que Argentina es como un ancla que no lo deja tener el rol que le gustaría tener en el mundo, si mañana Brasil tomara una media que se aparta en algo de la decisión 32, creo que al segundo y tres décimas Uruguay dice “yo también” .

Si tenemos una diplomacia bien afinada ese debería ser uno de nuestros objetivos.

Yo me congratulo que haya un buen grado de acuerdo porque sea quien sea el nuevo gobierno cuanto más se parezca a una política de Estado, mejor.

Ec. Marcel Vaillant

Creo que la agenda es amplia. Puntos para discrepar hay muchos. Por otra parte en la inserción internacional uno siempre puede editar los hechos del oponente político y construir algo con una idea con la cual está totalmente en desacuerdo. Y ese podría ser un camino que podríamos seguir.

Entiendo, que también lo que ha ocurrido con las distintas posiciones es que también han tenido dinámicas y han cambiado y se ha impuesto, de algún modo, el sentido común de que la ruta de la internacionalización económica del Uruguay, en una economía pequeña como la uruguaya, es la que le ha rendido. Y eso se ha construido y se ha solidificado, ese sentido común.

Ese método podría ocurrir en otras áreas pero sin dudas que hay ámbitos del quehacer de las políticas públicas donde las discrepancias son mayores. No voy a ponerme a discutir todo eso, pero voy a poner solamente un titular: todo lo que tiene que ver con la actividad del sector público en el Uruguay es una materia fuertemente controversial sobre la cual existen muchas discusiones y habilita mucho el perfilismo político pero no vinimos a hablar de eso hoy.

Dr. Sergio Abreu

Quisiera responder un poco sobre la pregunta precisa porque la verdad es que es muy oportuna.

Primero: esto es un tema de conducción, un país necesita una conducción visible, no sólo de un Presidente de la República, sino de un equipo donde todos vean qué conducción toma el país y tengan también la clara percepción de que no está teñido de un interés político puntual de carácter partidario.

Es decir, el primer conductor es el Presidente de la República pero es el último que habla, vuelvo a insistir en esto.

Lo segundo, es que nosotros podemos tener algunas discrepancias, lo digo por experiencia, nosotros nos reuníamos todos los meses con el Gral. Seregni en su casa, con el Dr. Sanguinetti, con el Dr. Batlle, y donde había discrepancias muy claras lo marcábamos, y el tema de la extradición de los etarras fue bien claro: discutimos, “esta es su posición pero yo quiero decirles que esto es así”; pero uno va caminando sobre la posibilidad de tener acuerdos y no descubrir los desacuerdos y los enfrentamientos, después que los hechos se producen sin haber conversado en forma adecuada.

El segundo tema que es muy importante para nosotros es cómo nos manejamos nosotros en relación al interés nacional y no de la simpatía.

Una vez, que tuve una responsabilidad, el Canciller Di Tella me dice “le voy a pedir dos cosas -primer día de reunión, el otro Canciller era Fernando Enrique Cardoso, ustedes imaginaran como veníamos, sino fuera como dice Rosendo Fraga, que los uruguayos tienen como característica la humildad y altivez, estábamos en el horno- me dijo, “no te metas con la vieja” y “¿Quién es la vieja? Le dije yo, “las Islas Malvinas”. Entonces le dije yo: “tú no te metas con el viejo”, y ¿Quién es el viejo? “el canal Martín García. Yo no voy a decir que las Malvinas son bolivianas pero vos tampoco vas a decir que no tenemos derecho al dragado”.

Esos temas tratados en forma informal va a marcar una unidad de entendimiento y la consulta se hace y se trabaja y lo mismo la decisión 32: tenemos que ver cómo hacer, porque la flexibilización está en la naturalidad de las cosas.

Lo tenemos que ir proponiendo pero no proponiendo sobre el conflicto, sino proponiendo antes del conflicto. Uruguay tiene esa característica, tiene inteligencia molesta de dar con conceptos y sustancia a una cantidad de elementos que otros países no están en condiciones.

Si lo hacemos, lo hacemos exclusivamente en base a nuestro interés.

Uno dice, por ejemplo, yo soy contrario al bloqueo a Cuba o a la intervención a los asuntos internos de otros países. Pero un país necesita poder conciliar. Si se conversa, se trabaja y se elabora a veces hay,- obviamente, distintas visiones inconciliables, por el solo hecho que la democracia entre otras cosas son visiones distintas-, elementos de una columna vertebral que solamente dialogando y tratando previamente las cosas reducimos los conflictos o a veces profundizamos las soluciones. Y las soluciones generalmente, salen de la capacidad de discutir con profundidad.

Yo ya llevo muchos años en esto: cuanto más trabajamos los temas con profesionalidad e información, menos son las posibilidades de discrepar. Las discrepancias siempre surgen de la epidermis mucho más fácil que de la simple expresión de la racionalidad.

Todo lo que dice Pocho de la ALALC, todas esas cosas las hemos vivido y las vamos a proyectar, pero acá el tema es cierto, podemos tener cantidad de discrepancias pero hasta las discrepancias las tenemos que administrar. Lo que no podemos es jugar desde la tribuna al grito sin haber consultado. Digo yo que soy hincha de un cuadro chico, River, que en vez de barra brava tenemos barra breve.

Y no es conveniente que los distintos actores políticos importantes hablen a través de la voz de la barra brava, tienen que hablar a través de los que tienen la capacidad de ir dirigiendo y logrando conciencia.

Muchas gracias